

## A JESÚS JAMBRINA SEFARDISTA

### I. INTRODUCCIÓN POSTDATA

En junio de 2013 se publicó en este sitio web el comentario que sigue a esta introducción iniciada en diciembre de 2016, y lejos de haber sido tenido en cuenta por el poeta cubano escamado del castrismo castrante, luego acogido a las hermanas franciscanas de la Adoración Perpetua de Viterbo La Crosse Wisconsin USA, retorna al sinuoso Duero que espeja la ciudad de Zamora, supuesto asiento de sus antepasados decimonónicos, para revolver la historia y pervertir la memoria.

“**La simulación es un mecanismo psico-social de defensa tan válido como cualquier otro**” (letras5.com), declara con osadía el depredador cultural Jesús Jambrina. Así todo vale. No tiene el mínimo respeto a los hechos y va de invasor como el caballo de Atila o del Gernika, pisoteando todo lo que encuentra a su paso. La frivolidad diletante con la que viene de veraneo a flirtear con lo suyo y meter el dedo en el ojo, buscando subvenciones para destrozar la cultura de estos pacíficos y pacientes habitantes de la ciudad de Zamora excede lo normal. Y es que hace como buen chantajista: a quien no se pliegue a sus pretensiones, lo tilda de anti-semita, sea autoridad administrativa política o cultural, o sea este comentarista, que según le él, “no ama a los judíos”, porque le critica tales despropósitos. Recurrir al Holocausto y a la Inquisición, para el negocio turístico sefardista es un miserable chantaje, y un flaco servicio a judíos, cristianos, herejes y paganos. Expresamente, aprecio no solo las personas, sino también lo mucho bueno que conozco de todas las vertientes culturales del judaísmo en la historia. Mi filósofo de referencia es el profesor judío destituido cuando el nazismo, Edmund Husserl. Mi tesis doctoral sobre el cristiano Dietrich Bonhoeffer colgado por Hitler por defender los derechos de los judíos desde 1924, cuando era posible evitar la gran maldad mundial, es una declaración de principios de vida: la honestidad intelectual y el compromiso social.

Jambrina se arroga la defensa del judaísmo pero lo desprestigia al montarse una Sefarad fantasma. Va y exige al Museo Provincial de Zamora, como va al Museo Etnográfico, para que muestre la importancia de vestigios materiales judíos en la ciudad, y al no ver ninguno entre las piedras del neolítico, los oros ancestrales de Arrabalde, los mosaicos romanos, los apretados arcos visigóticos, los historiados capiteles medievales, las lentejuelas de Carbajales, las filigranas del Renacimiento o las cariátides del eclecticismo arquitectónico modernista, va y se inventa su museo, a base de postes como picas en Flandes, pancartas y tabloides aprovechando la compasión legítima y el interés que suscitan las víctimas de todas las historias, pero sectariamente, para él solo las de una raza, de gen diferente.

A coro como niños de guardería emperrados, repiten en sus webs los sefardistas advenidos: “¡Queremos un museo judío en Zamora!”. Pues no constan vestigios materiales del paso de judíos por esta ciudad de Zamora, que pasaron, para Fermoselle. Se han perdido, desaparecieron, como los de otros cincuenta monumentos cristianos medievales en la ciudad, por causas diferentes, principalmente por la “enagenación” del judío Mendizábal, la nacionalización y subasta pública por orden del falso cristiano judío por los cuatro abuelos, agente de los Rothschild ingleses y alemanes, y masón como sus correligionarios del gobierno, el “bendito judío” Juan de Dios Álvarez Méndez, Mendizábal, el mayor destructor del patrimonio cultural y monumental de Zamora, y quien había ya concertado con Amschel Mayer (Jr.) la venta en Frankfurt de los manuscritos e incunables hebreos a requisar de las bibliotecas de conventos (Ausburger Zeitung). Pues Jesús Jambrina se empeña en inventarse juderías, sinagogas, cementerios, baños, hanuquias, llaves, sabios a manta y hasta un Maimónides zamorano, y se atiene a la leyenda inventada por los conversos de Toledo para excusarse innecesariamente con Noé, Tubal, y Nabucodonosor, de haber matado al Nazareno. Ahora asombra Jambrina con **los siete sabios de Zamora olvidados**

**gigantes** que son molinillos de viento hasta para la cultura hebrea por más que sople el argentino uruguayo newyorkino judío Joseph Bitton (“Giants are thus **freaks or monsters** who do not fit within the accepted parameters that govern society”, J.C.Reeves). Incluso se propone el poeta Jesús Jambrina rehabilitar una familia de **judíos falsos conversos**, alguno dedicado a la trata de esclavos negros desde Cabo Verde en el siglo XVI. Negocio judío que ya conocía Cervantes en Roma y en Argel por experiencia propia. Ni son importantes ni son sabios (Graetz), aunque alguno naciera en Zamora, no Isaac B. Jacob Campanton como lo hace nacer Jambrina, y moraran en Zamora huyendo de otros sitios después de 1391 y después de 1448. De alguno se publicó algún libro sin relevancia ninguna ni para el hebraísmo, ni para Zamora, ni para la cultura en general, a no ser para el famoso Pepe Bitton que en su famoso panfleto propagandístico de 74 páginas todos sus predecesores clericales son “famous” (71 veces) , y “great” (51 veces), pero no los conoce ni la Jewish Encyclopedia hasta hoy.

El neosefardista Jesús Jambrina explota vergonzantemente el **judaismo reducido a turismo** y folklore (ya excluía expresamente la religión y la ética judía en el primer congreso en 2013: según expresa en zamorasefardi: ‘no soy una persona religiosa’) y mueve la mala conciencia de ignaros acomplejados funcionarios de instituciones públicas para que le subvencionen sus razzias pseudoculturales en compañía del amiguete Abraham Haim que viene de Jerusalén, a lo que viene. Luego, alardea de intrusismo profesional, destroza la historia y pone patas arriba el mapa de este viejo rincón que se le olvidaba al romancero, que fue repetidamente sede de Cortes parlamentarias, “una de las principales ciudades del Reino” según famosos cronistas de la época, y ahora exporta gratis a sus hijos ingenieros hechos y derechos.

La estrategia del llamado Centro Campanton fundado por Jesús Jambrina, sostenido por Abraham Haim, dirigido por María Antonia Muriel Sastre, es un capítulo más de la “¿Sefarad inventada?”, que Javier Castaño (coord.) pone entre interrogantes, y en Zamora es la falsa sinagoga de la falsa Sefarad.

En espera de ofrecer un desarrollo fundamentado fehacientemente, que avenge un poco la parva para separar el trigo de la paja y llame al pan pan y al vino vino, he aquí algunos de los peñazos lanzados por este desaprensivo depredador de la historia, muñidor del Holocausto y de la Inquisición, que hace alarde de malos tópicos del género: engaño, prepotencia, negocio, proselitismo.

### A. CUATRO JUDERÍAS QUE SON CRISTIANERÍAS

- 1) Una dicha judería vieja al **sur** entre el segundo y tercer recinto amurallado desde San Simón hasta las Pallas, cuando en el reducido terreno de 9 hectáreas coexisten **desde el siglo XI al XV** en colaciones y parroquias cristianas, siete feligresías con numerosas cofradías de profesionales, artesanos y mercaderes cristianos, fundadas en iglesias románicas, con tres monasterios, hospital y alberguería para pobres y viandantes. En el siglo XIV la plaza de Santa Lucía y alrededores es territorio de propiedad eclesiástica, en iglesias y en casas con bodega, huerta y noria. De oeste a este: San Simón, San Salvador de Curtidores, Santa Lucía, San Julián del Mercado, San Miguel de los Templarios, San Leonardo, Santa María de Horta y monasterio de Hospitalarios de San Juan de Jerusalén, Santo Tomé o Tomás de Canterbury, y pegando están San Cipriano, Santa Olalla y San Andrés, por tomar la muralla a San Salvador de la Vid, San Pablo y San Miguel. Pegando por fuera del cerco queda Santo Domingo del Vado, San Benito, y mismo en la otra orilla, a donde llegaba la jurisdicción del monasterio de la Orden del Santo Sepulcro, Santa María la Real de las Dueñas dominicas, San Francisco, y la ermita de Belén a la salida del Puente Nuevo. Esto es, un barrio poblado por cristianos, con algún que otro judío, en algún tiempo. A esto llaman “judería vieja” en Zamora, una cristianería total.
- 2) Una dicha judería nueva al **norte** en el barrio de La Lana a lo largo de La Muralla, desde el Arco de Doña Urraca hasta la Puerta de Santa Ana, con varias cofradías profesionales cristianas entre seis feligresías en iglesias románicas coexistentes desde el siglo XI al XV con hospitales, y alberguerías para viandantes: San Bartolomé, San Antolín, San Esteban, San Torcad, Santa Trinidad, Santa Ana, Guadalupe, Santo Cristo. Constan algunos judíos de mediados del XIV al XV.

- 3) Una dicha judería en el casco antiguo del **centro**, desde San Ildefonso y Santa María la Nueva, a la Catedral y el Castillo. No queda sitio para **doce feligresías** con iglesia propia, desde la capilla del alcázar del rey (en la torre norte), hasta el Burgo y la puerta de Santa Clara y San Miguel, asentadas en algunos de los numerosos templos cristianos documentados desde el siglo XI al XV, entre capillas, monasterios, ermitas, conventos, albergues, hospitales, y parroquias animadas por decenas de cofradías de profesionales cristianos, que constan en documentación medieval y descripción histórica (San Martín, San Isidoro, Santa Marina, Santa Marta, Los Ciento, San Ildefonso, Santa María Magdalena, Corpus Christi, San Martín de los Caballeros, Santa María la Nueva, La Candelaria, Nuestra Señora del Socorro, San Juan, San Vicente, Santa Eulalia, San Cipriano, Santiago del Burgo, San Salvador de la Vid, San Gil, San Pablo, San Miguel, Las Claras, Las Marinas). Esto es una cristianería, no una judería.
- 4) Una imposible judería al **noroeste** en la Vega dejada siglos ha por el Valderaduey, “Las Eras”, zona de huertas con escasísima población hasta hoy mismo, donde existieron a la vez desde el siglo XI al XVIII seis feligresías en sendas iglesias románicas, con monasterios y hospitales cristianos de San Claudio de Olivares y Santiago de los Caballeros al hospital e iglesia de San Lázaro, con el monasterio del Espíritu Santo, Santa Susana, Santa Inés, Santa Olaya de Olleros, San Román de Olleros, Nuestra Señora de los Remedios, San Ildefonso o San Pablo de dominicos, San Martín de Abajo, colación e iglesia de Nuestra Señora de la Vega. Yerran historiadores pasados al confundir esta última iglesia, patente en sus piedras y documentos, con una sinagoga inventada.

En Zamora, cuando en los documentos medievales consta “llamada judería”, “se dice judería” “vieja” o “nueva”, se designa una zona habitada muy mayoritariamente por cristianos con algún judío algún tiempo los últimos decenios del XV. En el momento álgido de 1474, no más de ciento treinta familias sumando Castrotorafe, según el “Repartimiento a las aljamas de Castilla” (González).

## B. TRES FALSAS SINAGOGAS

- 1) Una sinagoga con zarzera, lo nunca visto, sita en la Plaza de Santa Lucía 11. Esto es, una **falsa sinagoga** en el enclave donde se documenta repetidamente una **bodega bajo “tres pares de casas”**, al menos desde mediados del siglo XIV, en posesión del Cabildo catedralicio por herencia testamentada en 1432, que tras el tsunami de la “enagenación” pretendidamente desamortizadora en 1836, ordenada por el judío masón Mendizábal, y tras la riada del Duero que en 1860 arrasó doscientas casas del entorno, fue amputada y troceada, luego reconstruida totalmente en 1900 según el registro del catastro, y nombrada luego como “cueva árabe” por adjudicarle a ojo un cierto estilo “árabe califal”, y que en 2010 el ínclito sefardista argentino, Mario Javier Saban, descristianizador de Jesús de Nazaret, y cabalista conspicuo, mentor de Jesús Jambrina, reconvirtió al judaísmo como bodega para el vino kosher. Pues el indiano poeta cubano Jesús Jambrina no tiene empacho en colgar en el frontispicio y en la trasera de la bodega el reclamo publicitario de “Sinagoga” con el símbolo de la menorah, y catalogarla como “la sinagoga más antigua de España”, reventando las “Antiquitates Hebraicae”, para pasmo de Occidente, entusiasmo de papanatas y condescendencia socarrona o interesada, de autóctonos. Pero ese recinto subterráneo de 12x4 pasos es solo una parte de una bodega con galerías en las casas contiguas, semejante a otras doce bodegas en un radio de cien metros, alguna conserva cuba de roble de 700 cántaros, de entre las decenas de bodegas en la ciudad documentadas una a una con nombres y apellidos de cristianos en el siglo XV, catalogadas en 1535, por disposición de Carlos V, con la cantidad y origen del vino, censadas por el Marqués de la Enseñada en 1750, listadas a finales del XIX en la capital de la Tierra del Pan y del Vino, entre ciento veinte “cosecheros de vino”, además de otros tantos consignados como de “vinos y aguardientes”.

La falsa sinagoga es una bodega: “La realidad es que esas cualidades acústicas son comunes en los recintos abovedados”, “En efecto, no tenemos ninguna evidencia de que fuera un espacio utilizado como sinagoga, y sí muchas analogías con las bodegas de vino que se reparten por toda la cuenca, desde Aranda de Duero a Zamora. La realidad así lo muestra” (Manifestación personal

escrita de la arquitecta y arquitecto aducidos falsamente por Jesús Jambrina para judaizar la bodega).

- 2) Otra **falsa sinagoga** jambrinista por inducción en 1959 del serendipitous turista americano David Sidney Markmann, y otros errados historiadores, en la parcela que da a la orilla derecha del río Duero, en la calle nombrada con apellido de un judío, Ignacio Gazapo, a propuesta municipal de 1906, hoy junto al colegio Jacinto Benavente, otrora Cuartel de Caballería y Pajar del Rey. Pero que está documentada en pergamino como la **Iglesia de San Julián del Mercado**, entre Tajamar y las Ollas estatuida como iglesia en 1167 por los “mercatoribus”, por concesión del obispo Esteban, sede de hospital y cofradía de peleteros “para bien de los pobres en Cristo”. Se historia su vitalidad hasta la desamortización. La iglesia está indicada con precisión con una cruz y leyenda nominal, frente al Pajar del Rey en mapas y planos de Pedromoreau (1738), Rabelin (1721), Zermeño (1766), Augier (1756), Coello (1865), E.Julián Pérez (1889), Represa (1972). Está señalada como “iglesia sin uso” en planos del urbanismo municipal de 1861, para pasmo de los actuales moradores, constructores y arqueólogos intervinientes en la zona.
- 3) Otra **falsa sinagoga** en la Puerta de la Feria a donde lleva el flautista Jambrina su cohorte de turistas encantados, pero que según privilegio signado, en latín, en 1151, es la **Iglesia de Santa María, de la Vega** del Valderaduey y del Valorio, en la colación de Santa María o Barrio de Olleros. La ruina en 1782 se cubrió con una manta de tejas que colapsó en 1987, y la “intervención” oficial en 2002, descapota el conjunto de casa y cuadra, saca a la luz el recinto con los canecillos románicos de estilo local, luce en el frontispicio del portal la inscripción “Obiit Famulus Dei Petrus + Era MCCCXV” (año 1267), dentro muestra restos de motivos cristianos en pinturas como las del Espíritu Santo próximo, y descoyunta los huesos que en el interior y derredor, descansaban en paz esperando el sonido de la trompeta final, cuando les llegó el monotonó de la pala mecánica.

### C. POSIBLE SINAGOGA PERDIDA

- 1) Una sinagoga privada de una convertida en cristiana, es citada imprecisamente como “cerca de Santa María la **Nueva**” en 1419, para destinarla a iglesia y hospital de pobres. La misma o distinta sinagoga, “en la cruz de la Rúa” de los Francos con hoy calle **Moreno**. Pero no se identifica en las intervenciones arqueológicas del entorno, absolutamente nada de ello, si es que alguna vez hubo algo, por muchas narraciones orales sobre reutilización de supuesto retablo, algo que está desmentido por los documentos obrantes sobre su procedencia.
- 2) Otro enclave donde Jambrina pone una pica turística municipal, fotografiándose con la ínclita alcaldesa del momento, en el preciso suelo donde estaba la iglesia medieval de Santa Ana que daba nombre a la puerta norte del tercer cerco, y otra sinagoga en el mismo barrio “nuevo” de La Muralla, **La Lana** o Mancebería, ésta, sí, documentada en 1492, y confiada a la cofradía de San Sebastián que construyó la iglesia de esta advocación (Ladero transcribe el costo de vigas, clavos y campanas, año 1507), hoy ilocalizable y sin vestigio material ni de sinagoga ni de iglesia ni de hospital, derribado todo “en aras de la circulación”, ni de monolito conmemorativo, en la plaza del mismo nombre, tocando la esquina de la Totolate, allí donde comprábamos helados de limón por 1953. La alcaldesa no pidió desagravio por el millón de palestinos expulsados por los israelíes, ni mencionó la injusta expulsión de astures, vacceos, romanos, bizantinos, suevos, godos, moros, de esta piel de toro.

### D. DOS CEMENTERIOS ENTERRADOS

- 1) Por el **Prado Tuerto**, hoy bajo el cemento de los Ministerios verticales, se apropia el necrofílico Jesús Jambrina un cementerio judío, por donde saltábamos en los años cincuenta entre las tumbas vaciadas en roca, no datadas ni identificadas en 1879 por Don Tomás María Garnacho para la Academia de la Historia, “por mis limitadas luces”, dice, para que ahora venga el iluminado poeta cubano y se las adjudique como reclamo turístico sefardista. Los vestigios de la edad de piedra, del bronce y del hierro en los yacimientos contiguos de Santo Domingo del Vado, obispo Acuña, y los mostrados en el Museo Provincial de Zamora, son anteriores a Abraham y pese a ello Jesús



Jambrina sigue recurriendo a la aviesa leyenda toledana de que Zamora fue fundada por judíos “arameos-armenios” cautivos de Nabuco, trasladados al pasado calcolítico.

2) Otro supuesto cementerio de judíos en parcela de un paraje más amplio que consta nombrada como linde, por única vez antes de la expulsión en 1447 y que hoy sigue llevando la toponimia de “huesario de los judíos”, que en 1492 fue donada por los RRCC y luego “nacionalizada” a los dominicos exclaustrados y expulsados por la enajenación del judío Mendizábal, parcela situada junto a un herreñal y una huerta del Cabildo, de este lado sur orilla izquierda del arroyo de Valorio, que al menos en el siglo XVIII era muladar de la ciudad y hoy da lechugas y tomates para los Antón, o es cimientito para bloques de viviendas. Jesús Jambrina lo quiere convertir en el valle de Josafat adelantando el fin de los tiempos. Algo con lo que los neosefardíes del turismo, hieren sensibilidades religiosas judías sobre el respeto a los enterramientos (Eiroa). Y hasta pretenden erradicar los pinos que plantamos en Valorio los niños de la Escuela Graduada Aneja al Magisterio en 1954. Los huesos hallados en las inmediaciones del paraje denominado hoy en el registro del catastro “sitio del Espíritu Santo o huesario de los judíos”, con varias necrópolis cristianas desde el siglo XI al XIX, si no los han entoñado los constructores recientes, se igualan todos juntos en el osario municipal de San Atilano al otro lado del río, donde mondos y lirondos esperan los nuestros para el santo advenimiento. El poste turístico plantado a instancias del neosefardismo rampante cuando solo consta un topónimo, es un engendro de errores y falsedades, además, fuera de sitio. Es patética la escena del 24/04/14 ante el poste del ayuntamiento de la alcaldesa con Jambrina y Haim, cuando solo tenemos verificado un topónimo. El poste está plantado a 90m de donde dice el poste que está la parcela, y que convierte 8 fanegas, 33.000m<sup>2</sup> en 3,3 áreas (sic!).

Sobre las patrañas históricas en los otros postes de la falsa “Zamora sefardí”, en breve. Solo adelantar que en el poste de la Plaza de la Leña plantado dentro y no fuera de la Puerta de Zambranos donde vivían los judíos mencionados, se ensalza la figura del condenado judío Habraham Corcos por apropiarse unas casas “a corral de vacas”, que eran de la Cofradía de Clérigos Racioneros.

Puesto que en un tiempo hubo judíos moradores y vecinos de la ciudad de Zamora más que nada a finales del siglo XV, en algún lugar serían enterrados los muertos bautizados, expulsados, o retornados, en estos parajes o en otros, próximos o lejanos a la ciudad, y de encontrarse, no merecen menor respeto que si hubieran sido moros o cristianos, que según dicen expertos en huesos, no se diferencian mucho, por más que los neosefardistas sudamericanos esgriman genética racial exclusiva de adn sefardí. Lo que no es honesto es que los vivos apropien para sus intereses los despojos de los difuntos, o pretendan sostener que solo hay una raza diferente de todos los humanos. Es el mito antiguo y muy actual, de “la diferencia”. Pero todos somos igual de diferentes.

### **E. UN BAÑO FALSO JUDÍO**

*“Un mikveh, o baño judío, datado por algunos especialistas como erigido en el siglo XV” “Pero, ¿qué aspecto tenía aquel mikve? Es un espacio situado al fondo, con cinco peldaños para bajar al baño y un pilar que sujeta una barandilla de sillería. Lo más importante es que está construido a cielo abierto, excavado en la misma roca y con una profundidad de un metro de agua”, explica, según Jambrina, Alfredo “Del Cuento” (sic en el texto), que reconstruyó recientemente lo que era un aljibe doméstico, pileta o desagüe a partir de filtraciones naturales en la muralla como hay decenas más por los alrededores de la peña tajada de la fosa de San Simón a la laguna de San Lázaro al caer la calle del Riego, con recintos excavados en la roca, que si repararan los inventores sefardistas, los tomarían por piscina à la Betsavé, de lo que sabe bien el restaurador fracasado. He conocido por dentro desde 1968 el enclave aún sin reconvertir en antigüedad arqueológica, primero romana y luego judía, para la hostelería S.L., y auguramos mejor futuro en la que fue la morada de los Ocampo de regia ascendencia injertada.*

## F. UN EPÍGRAFE CON CRUZ

Un sillar arañado, con un grafiti de supuesto diseño de menorah *hanukia* proveniente de supuesta sinagoga supuestamente destruida, supuestamente reutilizada en la jamba románica original de San Ildefonso, puerta norte, según un supuesto sefardista llamado Asencio, es sujeto de elucubraciones con mala idea, sin base alguna arqueológica y arquitectónica. La piedra engarzada a ras de suelo en el portal románico cegado durante siglos y transformado en tardogótico y neoclásico desde el siglo XVI hasta la intervención que la invierte en 1989, presenta el diseño de un signo de cruz con los aros del mundo como en las veletas de la capilla de la Purísima y de la propia torre, semejante a las veletas del entorno, igual al de otras cruces ralladas en sillares del portal sur de la misma iglesia, y a otros muchos signos de cruz rallados no por cantero, sino como símbolo funerario en las jambas de los portales de otras veinte iglesias románicas en Zamora ciudad, según se muestra en esta web ([“Cruces en portales románicos”](#)).

## G. UNA LLAVE BOOMERANG

Jesús Jambrina entroniza y ostenta ufano en el primer congreso de 2013, **una llave ferruginosa**, de una cerradura, de una puerta, de una sinagoga, de una judería, de una Zamora medieval inexistente, y que con seguridad no se trata de una de las llaves que reclaman y blanden como símbolo trágico los cinco millones de palestinos desde hace setenta años en campos de refugiados si es que no cayeron bajo los tanques y misiles de la Nakba que no cesa, en contra el negacionismo de algunos sectores israelíes.

Y otros vestigios materiales que Jesús Jambrina espera sacarse de la manga para la ruta turística del sefardismo mágico. Esta ruta jambrinesca, como la ruta quijotesca de Leandro Rodríguez por Sanabria son un producto turístico falso, con publicidad engañosa. Y eso tiene un nombre.

## H. DESASTRE HISTÓRICO

Merece mención especial en el enredo, la que funge como presidenta de Tarbut Sefarad Zamora, **María Antonia Muriel Sastre**, que se inventa “cinco sinagogas” en los Barrios Bajos. Por solo tomar una muestra. Para falsear “la opinión de zamora”, 2014/02/23, se hace un selfy con un manuscrito que dice haber localizado ella, cuando lo ha leído comentado, y en sentido contrario, en María Fuencisla García Casar, quien además, lo catalogó expresamente para “El pasado judío de Zamora” en 1992, y que Fernando Ladero Quesada publica transcrito íntegramente en “El Libro de Propios” edición 2000, pg. 197. María Antonia hace decir falsamente a García Casar que Ignacio Gazapo 5 fue sinagoga antes de garage, cuando la doctora hebraísta en Salamanca argumenta la imposibilidad de esa atribución, cosa que corrobora la cartografía militar de 1721 a 1766 delineada para el que sería contiguo cuartel de caballería, y que pone en el enclave exacto de Ignacio Gazapo 5 una cruz, o la letra “E” con la leyenda expresa de Robelin, “paroisse St. Julian”, que es la Iglesia de San Julián del Mercado constituida en 1167 (adjunto documento en latín sobre pergamino del ACZA con otros posteriores), y que en los planos municipales de 1861 consta como “iglesia sin uso” (en AHPZA). Un deSastre historiográfico. ¿Solo?

El mismo Jesús Jambrina con Abraham Haim promociona la **ruta quijotesca por Sanabria**, del ingenioso hidalgo Don Miguel de Cervantes como criptojudío sanabrés, siguiendo al inefable farsante Leandro Rodríguez (texto aparte de réplica a él enviada y aquí publicada en 2013. Véanse en Madoz VI los poblados con el nombre “Cervantes”), con otras invenciones propaladas en esos conciliábulos cabalistas en el hotel NH Palacio del Duero en Zamora, gracias a la “enagenación” del falso judío Mendizábal, ahora asiento para los pseudocongresos de noveladores sefardistas, despreciadores de todo fundamento historiográfico, en este caso sobre **Cervantes**, quien se manifiesta en sus obras literarias y vitales como cristiano católico romano, más bien expresamente antijudío, y que, según corroboran dos mil documentos acreditados, jamás pisó el cuadrante noroeste de la diagonal Simancas-Finisterre.

Las implicaciones **ideológicas históricas y culturales** de los infundios como el de que “**Zamora es una ciudad conversa**” (¿de qué a qué?!) merecen consideración aparte por su pretensión

vindicativa y revanchista, adulteradora del judaísmo, del cristianismo y del paganismo. Esta ciudad con el nombre de Çamora nace cristiana en el siglo IX y es cristiana siglos antes de nacer con ese nombre.

Los datos aquí presentados como propuestos por Jesús Jambrina, aparecen publicados en los periódicos locales, que inflan la impostura, especialmente en las decenas de publrreportajes que desde 2010 falsean "La opinión de Zamora" redactados la mayoría por el interesado en el asunto, José María Sadia, así como en las webs sefardistas [tarbutsefarad.com/zamora.html](http://tarbutsefarad.com/zamora.html), [zamorasefardi.com](http://zamorasefardi.com), [centrocampaton.com](http://centrocampaton.com), etc, y sus redes sociales proselitistas.

Recientemente ha consumado su pertinacia pseudohistórica el pretencioso Jesús Jambrina publicando un **panfleto de copypega** arramplando párrafos completos de otros, que sí se han dejado las cejas descifrando letra gótica o cortesana y notarial en documentos medievales, para cribarlos él selectivamente y reinterpretarlos con el propósito de explotar una ruta turística sefardista insostenible, incorporando todos los disparates reseñados y algunos de mayor calado ideológico, que iremos mostrando. Dispongo de comunicaciones personales de profesionales utilizados por Jambrina que rechazan su tergiversación, por decirlo suavemente, en lo referente a los vestigios materiales de las sinagogas, la bodega, el aljibe o el sillar con el diseño de la cruz.

Publicaremos en este sitio web una serie de documentos manuscritos notariales y registrales que desvelan la impostura jambrinita y haimita, por si no estuviera bien clara.

Pero es más grave la deformación ideológica de la historia, sobre lo que ahora pretenden incidir al ver descubierto su embuste sobre vestigios materiales. No vale deformar la historia para conseguir adeptos y una ruta turística en la que se enseña que los judíos son solo buenos y los demás son malísimos. Respetemos las cosas, los hechos y los hombres como fueron en el pasado, y aprovechemos para hacer el presente y el futuro.

En la historia de Zamora no es el dicho malsín Campanton (que quiere ver al Çarça Samuel ardiendo), la persona más importante y sabia, sino Jesús, de Nazaret. Los zamoranos llevan más de mil años viviendo la Pasión del judío más Dios y más hombre que ningún dios y que ningún hombre. Algo que no entienden estos sefardíes. Las iglesias de la ciudad están dedicadas a judíos conversos: María, Simon, Juan, Jacob, Saul, María de Magdala, además de las dedicadas a Jesús como Salvador, de Curtidores o de la Vid, y como Cristo.

Toda persona, y todo pueblo, como éste, que es el suyo también, porque es de todos, señores y señoras, Abraham Haim, Jesús Jambrina, Mario Javier Sabán, José María Sadia, María Antonia Muriel, y colaboradores Anún Barriuso y José Manuel Laureiro, merece un respeto.

## II. COMENTARIO DE 2013

El apellido "Alonso" lo llevaron y lo llevan también personas de ascendencia, de confesión o de adhesión judía. Pero muchas fuentes indican que "Alonso" no es apellido de origen judío sino godo, y es utilizado por variadas ramas diversificadas genética y culturalmente a lo largo de la historia. Algo parecido sucede con otras denominaciones de tu lista de "apellidos judíos". No necesariamente son de ascendencia judía todos lo que portan esos apellidos, por el hecho de que los lleven o los hayan llevado algunos judíos.

"Alonso" es mi apellido de padre y de madre, y yo no reniego de que mis antepasados hubieran sido judíos descendientes de Abraham, como si hubieran sido musulmanes descendientes de Mahoma, cristianos descendientes de San Pedro, o simios antecesores de Darwin. Cuanto más se alargan las genealogías más se comprobará que todos venimos de lo mismo, del mismo Adam Kadmón, del mismo barro, o si se prefiere, mucho mejor, del mismo Dios.

Soy consciente de que la materia que me hace fue polvo sideral, y volverá al polvo terrenal. Me considero heredero en todo de todos los hombres que me han precedido, y mi genética personal

no me obliga a ninguna preferencia ni rechazo para con ningún grupo humano de la Tierra, pasado, presente y futuro si continúa rodando el globo terráqueo. Ello incrementa mi compromiso y mi agradecimiento con los más próximos que me han dado y han promovido mi vida.

Las complicidades genéticas vindicativas revanchistas, o reivindicaciones ventajistas, con logística cripto-proselitista como la del sefardismo mundial, no se valen, no son adecuadas para crear comunidad humana presente y futura.

En cada territorio han existido movimientos de población que crearon vida y muerte, cultura e incultura, que edificaron y destruyeron. Si algún grupo pretende retrotraer la humanidad y rebobinar la película de la historia a un punto que cree de su interés, creará desasosiego en todos los demás grupos, que tendrán sus propias preferencias sobre el punto de retorno, y habría que volver entonces al Big-bang, ya que no es seguro, ni cabalísticamente, que el relato del paraíso del Génesis haya sido una realidad.

Si en concreto en España hay que devolver las sinagogas judías, como veo exigen fogosamente en algunas webs sefardistas, vendrán los italianos a por el acueducto de Segovia, el teatro de Mérida, la ciudad de Caesaraugusta, e via diciendo. Cleopatra reclamará sus gigantescas agujas de piedra hoy en París, Londres, Nueva York; Fidias recuperará el puzzle de sus relieves a los depredadores de la Gran Bretaña; a los musulmanes invasores se les reclamará la basílica desconstantinopolitanizada de "Agia Sophia"; y ellos musulmanes exigirán la recuperación de la Catedral de la Asunción de Nuestra Señora como Mezquita de Córdoba, que fue edificada con materiales de la derruida por ellos, basílica paleocristiana visigótica de San Vicente, martirizado por el Emperador romano Diocleciano, iglesia que bien pudo elevarse sobre las ruinas de un templo romano dedicado al dios bifronte Jano, (no falta apoyo bíblico para meter a Tarsis y Salomón heredero del invasor fundador de la Jerusalén capital, para reclamar también derechos judíos sobre el lugar cordobés), que pudo haber estado (es mi aportación) sobre un ara sacrificial tartesia, cobijo a su vez, quizá, del homo heidelbergensis, que dejó vestigios por la zona, y expulsó al australopithecus afarensis.

Por este territorio, hoy llamado Reino de España en los papeles, como por todas las parcelas de la Tierra, han pasado muchos grupos humanos y es de dudosa intención decidir quién tiene deudas con quién. Ahorro la enumeración de más de una docena de "pueblos", que como el judío, consta documental o arqueológicamente que han venido a este territorio y han llegado a dominar bélica, cultural, religiosa o económicamente durante algún periodo. Fijar el devenir del propio phylum genético para sentenciar que es el bueno y los demás son los malos, es irrisorio y sangrante. Si además del pecado original, los niños vienen hipotecados por las deudas de sus progenitores, no basta una vida de mil años para pagarlas, y más si es a los judíos. Los pecados de los padres no pasan a los hijos, y desgraciadamente las virtudes tampoco son cuestión genética. Los españoles de ahora no tienen derecho ni responsabilidad alguna sobre lo que construyeron o derruyeron sus posibles antepasados en América, en Nápoles o en Filipinas. A mí que no me pidan cuentas de lo que otros hicieron, que tampoco me arrego sus méritos. Simplemente es historia humana, grata y penosa, gloriosa y lamentable, pero demasiado enredada como para rebobinar, destejer y retejer a gusto propio.

Los sefardíes vienen apremiando el cobro de las supuestas deudas contraídas con sus antecesores, sin haber hecho el preceptivo balance con la venganza histórica. Pueden comenzar los sefardíes por devolver las casas a los seis millones de palestinos refugiados, expulsados por ellos a sangre y fuego en la orilla oriental del Mediterráneo, algunos de los cuales no fueron matados, y viven todavía. Como les reclamen al Estado de Israel los descendientes de todos los grupos humanos de la historia todo lo que construyeron en el territorio que baña el Jordán, desde hace, pongamos, 7000 años, va a ser un buen lío, y si se lo llevan, se convertirá en un desierto. Además, de Abraham a Abraham Haim, o a Simón Peres, todos los hebreos, semitas, judíos, habidos y por haber en ese territorio, y donde se encuentren, son forasteros en la tierra que pisan. La tierra no es de nadie, solo tenemos prestada la tierra bajo nuestros pies, y todos seremos de ella. A ver si va a resultar que solo una etnia es dueña sola de una parcela terrestre, si no de toda la tierra (sic). Y meter a Dios en temas de propiedad es blasfemo.



La conquista de Sefarad, pretendida por la trama de las Tarbut Sefarad, acaudillada hoy por el argentino Mario Javier Saban, como células de infiltración invasiva sionista o khalista, es una estrategia del pansemitismo imperialista, cuya cripto-maquinaria está en marcha con marketing sofisticado. El movimiento no es tan bárbaro del sur como el panarabismo que pretende recuperar como territorio de dominio musulmán desde Coimbra a la Conchinchina, ni tiene comparación con su enemigo mortal el pangermanismo bárbaro del norte que aniquiló a millones de judíos y otros grupos humanos por el afán de control mundial nacional racista. Pero tiene un tufo a infiltración racial proselitista mercantil disfrazada de memoria histórica, de interreligiosidad e interculturalidad, que no parece haber aprendido las terribles lecciones del pasado.

La manía actual del DNAAncestryProject, la euforia sefardí por los árboles genealógicos en busca del pedigrí de sangre judía, es una verdadera plaga bíblica que ataca a los judíos americanos hispanos, a contracorriente del proceso acelerado de interferencias genéticas, de disolución racial, y se remonta al enfrentamiento provocado por lo que fueron razas, etnias, tribus, pueblos, naciones, deseosas no ya solo de supervivencia, sino ansiosas de expansión y de dominio, en lucha hasta la aniquilación mutua. La alineación tribal étnica racial más bien ista, no es el camino hacia una convivencia de la humanidad diversificada y unificada, que comparte las peculiaridades.

A estas alturas de la humanidad no se puede construir ab imo un Estado con ciudadanía "nacional israelí" sobre la base del nacimiento, sobre el ius sanguinis. Haim es ciudadano de Israel por su "sangre judía", y sus vecinos palestinos son arrojados a la Gehenna en campos de refugiados para siempre. La consanguinidad en ninguna línea puede ser fundamento de las comunidades actuales, interraciales, interculturales, libres, abiertas a una humanidad compartida. El hombre al nacer no está fijado a su genética, a su generación, a su genealogía, no "pertenece" a raza ninguna ni biológica ni cultural, no es deudor ni acreedor de ninguna sangre, no se le puede marcar a fuego con el hierro de ninguna ganadería. El yo racial colabora con el egoísmo racista.

Son extemporáneas las invocaciones pretenciosas de ser un "pueblo excepcional", un "pueblo elegido" fabricando un dios a disposición de intereses étnicos. O hay Dios para todos o no hay dios que valga. No hay Dios de verdad que vea competencia en otros dioses. Dejemos a Dios ser Dios y no lo alistemos como Führer, Dios sebaoth, Dios de los ejércitos nuestros para aniquilar los ejércitos de los enemigos que nos creamos. No metamos a Dios en nuestras batallas fratricidas, no enarbolemos estandartes bélicos con medias lunas, cruces, estrellas, o barras. Tampoco releguemos a Dios para aniquilar millones de creyentes, como se ha hecho en la historia.

Dar nombre a las personas o a los territorios es apropiárselos, como es el caso de "Israel", o de "Sefarad" a lo que era y es España "tierra de conejos" según etimólogos imaginativos, no se sabe si intencionadamente. Llamar "criptojudíos" a todos los convertidos al Cristianismo en la España medieval, es como llamar criptoarrianos a los godos de Recaredo, convertidos en criptomusulmanes los muladíes de Abderramán, los bizantinos otomanos de Suleimán, los budistas de la India o los judíos del Norte de África. En América serían criptoincas, criptopurépechas o criptosioux los habitantes de Iowa y Wisconsin, hoy La Crosse, paraje donde se asienta la Franciscan Catholic Viterbo University, de monjas franciscanas de la Adoración Perpetua, donde el Fellow **Jesús Jambrina** imparte "Latino Culture". Los doce apóstoles de Jesús de Nazaret no serían sino criptojudíos que fundaron comunidades de criptorromanos. A uno de ellos se le atribuye el lema: "Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es" Juan 3:6. Los criptojudíos falsos conversos, son falsos cristianos y falsos judíos. Son falsos.

El Congreso Internacional "Reencuentro e historia de la Aljama de Zamora" del 3 al 5 de julio de 2013, un verdadero aquelarre de frikis cabalistas, se ha celebrado en el hotel NH "Palacio del Duero", que fue el convento de las comendadoras Hospitalarias de San Juan de Jerusalén, hasta que fueron expulsadas por la "inicua ley" (M.Pelayo) del falso judío falso católico masón Mendez-Mendizábal, es toda una confirmación de la venganza sefardí (Cf. Caro Baroja, M.Ravina). En el top five de destructores de Zamora están Escipión, Almanzor, Napoleón,

Mendizábal. Ningún profesional de la historia o la arqueología de Zamora quiere participar en esa agresión cultural de los congresos “sefardies”.

La cientificidad de algunos ponentes expertos en vaciedades, en el Congreso del NH Palacio del Duero es nula. Transmítasele al exotérico ginebrino don **Leandro Rodríguez** esta última voluntad del ingenioso hidalgo don Miguel de Cervantes: *"a quien advertirás, si acaso llegas a conocerle, que deje reposar en la sepultura los cansados y ya podridos huesos de don Quijote, y no le quiera llevar, contra todos los fueros de la muerte, a Castilla la Vieja (entiéndese "a Tordesillas", léase aquí "a Sanabria") haciéndole salir de la fuesa, donde real y verdaderamente yace tendido de largo a largo"*. Cervantes dixit.

No se puede andar a la caza cabalística del criptojudío, y cobrarse por ejemplo, al hermano profeso de la Venerable Orden Tercera de San Francisco, don **Miguel de Cervantes Saavedra**, quien hace morir a su personaje *"después de recibidos todos los sacramentos"*, diciendo desta suerte: *"Yo fui loco y ya soy cuerdo; fui don Quijote de la Mancha y soy agora, como he dicho, Alonso Quijano el Bueno"*. *"Hizo salir la gente el cura, y quedóse solo con él y confesóle"*. *"Hallóse el escribano presente y dijo que nunca había leído en ningún libro de caballerías que algún caballero andante hubiese muerto en su lecho tan sosegadamente y tan cristiano como don Quijote"*. Mal negocio es interpretar el viejo apodo de "la Mancha" y loco, como supuesta condición previa de judío, y el bautismo definitivo de "el Bueno" y cuerdo, como su imputada condición de cristiano nuevo.

El mismo Jesús de Nazaret resulta ser un criptojudío descubierto ahora por la inquisición sefardista de **Mario Javier Saban**, que parte del axioma de que solo es genuino de Jesús el elemento que él selecciona como judío, y concluye que en Jesús todo es judaísmo tradicional. Así, para ese viaje no se precisan las alforjas de la crítica histórica, de la hermenéutica e historia de las formas, del análisis textual y siglos de "Leben-Jesu Forschung". Quizá con ellas se detecta en el mensaje de Jesús algo de "originalidad", de "novedad", si no se quiere ver la "distinción", la "oposición", la "negación", el "rechazo", la "superación" del judaísmo precedente. Si Ed Parish Sanders, es el creador de la escuela del "Jesús histórico" como dice Saban, ese cabalista émulo de J.J.Benítez, entonces San José hizo el arca de Noé. Ya, ya sabíamos que Jesús no diseñó la cúpula del Vaticano, no fundó el desgraciado "Sanctum Officium", ni firmó la encíclica "Lumen fidei". Pero no se puede entrar en el Nuevo Testamento como caballo picassiano en cacharrería. Con los principios anti histórico-exegéticos de este Saban Sagan no se podía sino "dar a la luz uno de los engendros mejor paridos a lo largo de los últimos veinte siglos" (remedo halagador del último panfleto "El judaísmo de Jesús", pg. 31). Lo mismo tiene también impacto mediático expurgar el Antiguo Testamento de las atrocidades que atribuye a Dios, y que contradicen la más elemental ética humana, si es que no muestran ya la revelación reconocida en Jesús de Nazaret.

El símbolo plástico escogido como logo del Congreso de 2013 es la menorah **hanukah**. El original que inspira el diseño es una pequeña piedra sillar a ras del suelo a la izquierda en el umbral del pórtico norte de la Iglesia de San Ildefonso de Zamora. *«Arranca del brazo central del candelabro y tiene como soporte simbólico dos signos en forma de cruz»*, reza el programa citando a **Álvaro López Asensio**, que no lo diferencia de una menorah mosaica. Ninguna menorah hanukah en el mundo tiene ese diseño de cruz en la base. Pero no es que haya esculpidos *"dos signos en forma de cruz"* como soporte de un candelabro insostenible, sino que en el centro hay una cruz de dos brazos y cabecero, terminados con el trazo esquemático de la flor de lis habitual en la iconografía cristiana medieval y en la heráldica civil y religiosa, como muestran



hoy aún las veletas en Zamora, y por ejemplo, los emblemas de los dominicos Guzmán. El signo de Cruz se ha escamoteado en el logo de este



Congreso de 2013, como se hizo en el logo del Congreso de 1981 de don Alfonso Ramos de Castro al servicio del sefardismo sionista, quien prescinde de la cruz y la sustituye por las guardas de una llave. El símbolo sería de gran valor convivencial, en el caso de que intencional o casualmente, estuvieran la menorah y la cruz unidas, motivo que sería único en la historia universal desde que se crucificó a Jesús de Nazaret. La esquematización del árbol de la vida tampoco es extraña a la iconografía medieval. El dibujo no es casual, y de ser una cruz, es una más del [centenar de cruces](#) ( fotos en esta web) del mismo trazo y semejante diseño grabadas por devoción popular, en portales de al menos diecinueve templos medievales de Zamora en el mismísimo entorno: las jambas y fustes en la portada de los templos. Si se mira desde el mismo muro, es el modelo de la Cruz sobre el globo terráqueo, que corona la aneja capilla de la Purísima y las veletas de la mayoría de torres medievales de Zamora y entorno.

Otros sillares junto al cegado cepillo de las ánimas en el exterior de la sacristía de Santa Lucía, posterior a la iglesia original, llevan varias cruces grabadas con otros modelos, bien que están, al igual que la citada en San Ildefonso, a la altura de cualquier petrogliefero o afilador de peones, como podría certificar el antes monaguillo J.M., cuya obra perdura en la portada oeste



presidida por el mancado San Pedro, cuyo distintivo, además de las llaves perdidas, vaya por Dios, es la cruz invertida. Pero no son las únicas pequeñas cruces inscritas en piedra. El signo de la Cruz inicia o preside los epígrafes funerarios que declaran "hic iacet", "hic obiit", habitual en toda la Cristiandad, con varios ejemplos en la ciudad de Zamora, como en la portada de Santa María de la Vega o en los sillares trasplantados de San Pedro de la Nave. La cruz del sillar en el vestíbulo norte de San Ildefonso, como ese centenar de cruces, que siguen modelos de cruz latina, y otras de cruz bizantina, visigoda, con variaciones distintivas de las instituciones religiosas (dominicos, cistercienses, órdenes militares de Jerusalén...), no es marca de cantero, ni resultó por azar, no tiene que ver con un aprovechamiento ni acercamiento del judaísmo y la iglesia, sino que es un signo de devoción cristiana en el entorno donde reposaban los fieles difuntos, en el "jardín de la iglesia" dicen los cristianos del norte, hasta que levantaron sus huesos los restauradores escatológicos, de lo que yo mismo puedo dar fe se hizo en San Esteban hace sesenta años, y más recientemente en Santiago, en Santo Tomé, en el Castillo, etc.

Una renegada cristiana católica, reconvertida al judaísmo étnico por el proselitismo judío norteamericano, doña **Genie Milgrom**, (antes María Eugenia Medina), residente en Miami, según dice, de abuelos cristianos católicos cubanos emigrados de Fermoselle, viene a reprochar a los que nacimos de abuelas asentadas de tiempo en Tierra de Campos, con la soflama: "mi familia fue represaliada aquí en el siglo XV, cuando puede que no fueran muestras abuelas, sino que fueran miembros de su familia llegados a obispos y altos cargos los que injusticiaran a sus antepasados, quienes según dice, fueron falsos cristianos y falsos judíos hasta que ella se ha reconvertido o "retornado". La racial genealogista Genie vende el folleto de "Mis 15 abuelas" ("My 15 grandmothers") por \$ 13.5. Los fieles que de una religión se pasan a otra se llaman renegados, aunque los falsos que aparentan ambas, no son lo mismo que los sinceros que viven la nueva sinceramente. No faltaron ni faltan los renegados cristianos, judíos y musulmanes en ninguna época, ya sea por convicción, por miedo o por interés. Toda persecución y daño hecho a una persona es rechazable, pero todos tenemos abuelos, y si nos lanzamos a la caza de culpables

por lo que les hicieron ellos hicieron hasta llegar al homínido común, lo mismo topamos con lo que no deseábamos, doña Milgrom.

Tampoco se puede aguantar el alarde del antropólogo mejicano don **Carlos Zarur** haciendo méritos para un doctorado en Sao Paulo, en busca de la cerradura, de la puerta, de la casa, del solar, de la supuesta judería desaparecida hace siglos en la ciudad de Zamora-España, ostentando la llave supuestamente heredada de antepasados sefardíes, y que se habrían llevado legalmente en 1492 pues no es de oro ni plata, con escala Fez, en Estambul o Salónica de donde los musulmanes habían expulsado a los cristianos. Sin pretender menoscabar el valor talismán del objeto fetiche para quien lo custodia, decenas de esas llaves ferruginosas que ya no abren puerta alguna, yacen arrumbadas vestidas de telarañas o andan de mano en mano de algún anticuario buen gitano, buen judío y mejor cristiano. Venga en buena lid ese buen sefardí a compartir mesa y mantel a mi casa y hablaremos de convivencia y de crítica histórica, sin tirarnos las llaves ni las piedras históricas a la cabeza culpabilizándonos de explotaciones, persecuciones, expulsiones e injusticias de unos y otros pueblos en el pasado. Aparte de que es mentar la soga en casa del ahorcado. Presume satisfecho el señor Zarur de su preciosa llave envuelta en sedas y terciopelo, mientras estos mismos días seis millones de palestinos sufren en campos de refugiados entre alambradas blandiendo las llaves embarradas de sus casas para conmemorar el 65 aniversario de la Nakba provocada sangrientamente por los judíos también sefardíes sionistas, sin atisbo de remedio para los siglos. Ignominioso el que vengan aquí con una ... llave a tocar las narices.

Algunas de las sofisterías atrevidas que va propalando en sus razzías propagandísticas ese almanzor de Sefarad, el doctor Abraham Haim y su cohorte, las comento en "[Las llaves de Sefarad y de Palestina](#)".

Jesús Jambrina, que llevas nombre judío sobre todo nombre, te deseo un trabajo de investigación fructuoso y una estancia satisfactoria en esta ciudad de Zamora, que es tuya sin necesidad de pasar por el fielato de credenciales ideológicas, genéticas racistas ni migratorias, porque hoy felizmente es de todos, gracias a los por nacer y nacidos, a los muertos y a los vivos, a nuestros antepasados y a nuestros conciudadanos actuales, unos, zamoranos cristianos viejos, cada vez más, y otros injertos nuevos de la diáspora global.

Zamora, a 22 de julio de 2013.

Inicio actualizado a 16 de octubre de 2016.

Dr. Bernardo Alonso Alonso

[alonSofia.com](http://alonSofia.com)